



Cuentos Folklóricos De Chiloé

Por Braulio Arenas

"Sólo que era muy niño, que estaba en la cocina, escuchando los cuentos de la vieja Paulina", nos informa evocativamente en su delicioso poema Diego Dublé Urrutia, uno de los escritores de más amplia variedad en su repertorio lírico, pues tan pronto introduce en sus textos una nomenclatura precisa en oposición a la anotación abstracta de la geografía chilena —abstracción tan característica en los poetas de la pasada centuria—, como sorprende con sus rasgos de humor en la *Procesión de San Pedro* o un humor también extrañamente soñado en nuestro *Parasol*, para saltar de ahí a la conmovedora ternura amorosa de su *Caracol*, cuando no a la ágrica descripción de la vida de los mineros del carbón.

Ahora bien, tal como En el fondo del lago, de Dublé Urrutia, este libro de Antonio Cárdenas Taboas, *Cuentos Folklóricos de Chiloé*, recientemente editado por Nascimento, tiene la virtud de transportarnos a la infancia.

Volviendo súbitamente, al compás de estos relatos, a esa primera casa geológica de nuestra imaginación, formada por muy complejos elementos, pues en ellas cabían los infernismos de Genoveva de Brahamé y las proezas de Carloniagno y sus doce paros, sin olvidar a Simbad el Marino, mojado hasta los huesos por tantos naufragios, ni dejar a un lado, tampoco, a los innumerables personajes de los cuentos de Calleja, ni a ese príncipe convertido en rito, y a cuya ribera, si es que nos damos a entender, venían las muchachas del pueblo a lavar su ropa y a cantar sus eternas cuñas amorosas.

Todo este mundo lo conocíamos de un directo modo, por los libros de cantos dorados, estilo *Las Veladas de la Quinta*, de Madama de Genlia, o por los otros libros más humildes, llamados de cordel, en los que las proezas de Rolando y las tracciones de Ganelón persisten con más firmeza que en la erudición de incómodas cátedras de estudios superiores.

"Ante fenómeno tan extraño, no podemos menos de pensar si en esta clase de libros, que la opinión ilustrada desdeña y el vulgo de cien generaciones aplaude y encarece, se enterrarán gérmenes de supervivencia que no descubrimos, bellezas recónditas en cuya percepción nos aventaja el exquisito sentido estético de las multitudes", se interroga admirativamente Julio Vicuña Cifuentes.

Además, y para cooperar en dicha perseverancia, esas narraciones —nacidas unas directamente de la fantasía popular y otras otras según su conveniencia y genio— cuentan con el hasta ahora desconocido vehículo de la transmisión oral. Saltan estos cuentos, leyendas, adivinanzas, refranes y consejos de un continente a otro, de una rama a otra, de uno a otro idioma. Aparecen en los más inesperados y recónditos lugares, se enhebran entre sí, se recrean, se enriquecen con variantes y se repiten, por generaciones y generaciones, dando siempre otra vuelta de tuerca a la imaginación.

El profesor Cárdenas Taboas, en la Introducción a su libro (una introducción que vale tanto como el propio texto por su sencillez y su encanto), nos explica que, siendo niño, se refugiaba en su casa con sus hermanos, al caer las primeras sombras de la noche, "para huir de los diables y demonios que en ese instante despertaban de su sueño y empezaban a poblar la comarca". Añadamos que esto lo asegura como la cosa más natural del mundo.

Una vez en casa, su madre, Asa Taboas Díaz, les entretenía las veladas contándoles estos cuentos que ahora forman el libro editado por Nascimento, cuentos que ella, a su vez, había escuchado de sus padres y abuelos, siendo niña.

"Como todos los niños campesinos de este lugar no conocíamos los juguetes, ni la radio, ni el cine, ni la bicicleta", añade el autor. Sólomente recreaban su infancia los maravillosos personajes que salían a raudales, de los labios maternos, de esa madre que, a los 75 años, la sorprendía la noche trabajando.

El melicillo. S400. 12-IX-1976. P. VII.

CUENTOS FOLKLORICOS DE CHILOE

ANTONIO CARDENAS TABOAS



"Incluso le quedaba tiempo para hacer algunos remedios caseros, pues no había médicos ni practicantes". En la farmacia materna estaba la raspadura del cacho del camahueto que, mezclada con huevo, procura una mezcla tan sólida que no hay quebradura que resista. Desgraciadamente, el camahueto pasa por ser un animal mitológico como el dragón o el unicornio.

"Mi madre también rezaba y cantaba en los velorios. Al terminar su rosario encomendaba oraciones a todos los santos y a las vírgenes. Cuando no se acordaba de algunos, me preguntaba a mí. Yo le indicaba de un almanaque que llevaba conmigo para esta ocasión. Para la gente era la mejor rezadora del lugar".

Y de esta introducción, al libro en pleno.

Quisiéramos recomendar la lectura de todos estos cuentos folklóricos (o de casi todos), pero siempre insistiendo que se está frente a un texto original, como originales son, para señalar algún ejemplo, los *Romances populares y vulgares*, de Julio Vicuña Cifuentes, o el *Folklore de Carahue*, de Ramón A. Laval, por mucho que se sepa que la mayoría de estas narraciones pertenecen a la riqueza cultural de todos los pueblos.

Bien sabemos, por otra parte, que no es posible registrar uno por uno los 38 relatos del volumen. Sin embargo, nos permitimos, entre otras maravillosas visiones, adivinar el palacio que flotaba en el espacio infinito. Salvo una doncella vestida de blanco. ¿Qué quiere? Traigo una carta para la Virgen Santísima. Démela a mí, yo se la entregaré. Señorita, dijo el joven, necesito la respuesta. Espere un momento. La niña pasó hacia el interior y de inmediato volvió con la respuesta.

Nos preguntamos: ¿no es este fragmento del mejor Don Quixote de Rousseau o del mejor Fauteur Cheval?

Y permitámonos una nueva interrogación: ¿a quién recomendaríamos estos *Cuentos folklóricos de Chiloé*?

Ciertamente a aquellos que todavía llevan poesía, es decir, infancia, en el cetro de oro viejo, según el hermoso decir de Diego Barros Ortiz.

Cuentos folklóricos de Chiloé [artículo] Braulio Arenas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arenas, Braulio, 1913-1988

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuentos folklóricos de Chiloé [artículo] Braulio Arenas. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile